



Sheinbaum debió seguir con tareas heredadas por López Obrador con el único justificante de la continuidad como premisa

La evaluación del Gobierno al final del primer año es necesariamente parcial. Sheinbaum debió continuar con tareas heredadas por López Obrador con el único justificante de la continuidad como premisa.

Por ello, no es mérito de la Presidenta la Reforma al Poder Judicial, esa iniciativa fue de la administración pasada, al igual que la propuesta de realizar una Reforma Electoral y de trasladar la Guardia Nacional a la Secretaría de la Defensa.

La celebrada reducción de la pobreza tampoco es producto de un año de gobierno, sino el resultado de diversas políticas que se instrumentaron en periodos anteriores. Ciertamente más personas se sienten mejor en términos de las mediciones del Inegi, pero persisten los altos números con carente acceso a servicios de salud y en rezago educativo.

La presidenta Sheinbaum sí modificó la comunicación en relación con la inseguridad y olvidó el lamentable "Abrazos, no balazos", que tanto defendió López Obrador. Los resultados son tímidos y se presentan en el



PRIMER AÑO DE GOBIERNO: LA LUCHA POR EL PODER

ARTURO SÁNCHEZ GUTIÉRREZ
PROFESOR INVESTIGADOR TECNOLÓGICO DE MONTERREY
@ARTUROSANCHEZG

contexto de la presión de Estados Unidos para combatir a los cárteles y el tráfico de drogas. Con todo, el cambio de discurso permitió ver a Sheinbaum diferenciada de su antecesor. Por un momento, en los primeros meses pareció que se había terminado el discurso de odio y reproche a los críticos y los medios, pero poco a poco retornamos a las *mañaneras* que responsabilizan a los medios de lo que se considera ataques al gobierno y su proyecto.

Ante el peso de la herencia de López Obrador, no ha sido fácil mantener la batalla de la Presidenta por construir su propio liderazgo y definir sus políticas propias. Al interior del grupo gobernante no es lo mismo contar con el 75% de popularidad presidencial que fortalecer el liderazgo entre su equipo y correligionarios. El conjunto de los escándalos de los morenistas apartados de la "justa medianía" muestran las dificultades de la Presidenta con quienes fueron sus adversarios en la competen-

cia por la candidatura presidencial, al tiempo que erosiona el eje de la lucha contra la corrupción que presuntamente encabezó López Obrador. El caso de Adán Augusto López es una evidencia de tales conflictos internos, de la

herencia de corrupción y de la batalla política por consolidar el proyecto de Sheinbaum.

Termina un primer año de Gobierno complejo, sin elementos claros para evaluar, con la continuidad impuesta y sin una perspectiva de mediano plazo clara. Las dudas son crecientes. Si

bien los programas sociales son una sólida base de popularidad, ¿hasta cuándo resistirá la economía para sostener esa política?

Faltan cinco años de gobierno, con poco o nulo crecimiento económico, una deuda creciente y poca inversión.

La discusión del presupuesto para 2026 arrojará luz sobre las nuevas prioridades, pero el tema será cómo definir la perspectiva que nos espera en el corto plazo sin que la violencia cese.

"No ha sido fácil mantener la batalla de la Presidenta por construir su propio liderazgo y definir sus propias políticas".